

“Un sueño que pasa a otro”

Hoy te contamos la historia de una exalumna del colegio Mano Amiga. Ella pudo estudiar gracias a la generosidad de otros que le dieron una beca.

Y hoy que ella ya esta graduada y trabaja, esta becando a otro niño para que pueda continuar con sus estudios y lograr sus sueños como ella lo hizo.

Si conoces más historias como esta ¡ESCRÍBENOS Y CUÉNTANOS!

Para poder compartirla
en el próximo capítulo.

contacto@heroesanonimos.com

**¡VISITA NUESTRA PAGINA WEB
Y REDES SOCIALES!**

heroesanonimos.com



@heroesanonimostdc

“Ayudando a Pepe”

María y sus amigas estaban muy contentas jugando durante el recreo cuando escucharon un griterío en las canchas. Todas fueron corriendo a ver qué era lo que pasaba. María sospechaba que otra vez Pepe, el compañero nuevo, se estaba peleando. Y así fue, las riñas de Pepe se habían vuelto famosas, todos los días armaba lío por cualquier cosa.

Al día siguiente María escuchó que Pepe molestaba a otros compañeros burlándose de ellos. Quería ayudarlo pero le daba miedo que también se burlara de ella, no sabía cómo hacerlo. A la salida, Pepe estaba solo en la esquina de la escuela y María se dio cuenta que tenía la mano lastimada y que no podía cargar su mochila. Decidió ser valiente e ir a hablar con él.

-¡Hola Pepe!

Pero él no le contestó. ¿Tienes la mano lastimada? ¿te puedo ayudar?

-No gracias.

María se fue preocupada a su casa, si Pepe se metía en problemas al día siguiente se iba a lastimar más la mano.

Durante la clase de música María se dio cuenta que sus compañeros estaban planeando una pelea contra Pepe. Paso toda la clase pensando cómo evitarlo, al final tenía un plan.

Fue a hablar con el maestro de música: -¿Qué le parece si hacemos turnos de dos en dos por semana para quedarnos a ordenar el salón después de clase y evitar que se vuelva a hacer el mismo tiradero de antes?





Al maestro le pareció bien la idea y ella se ofreció a quedarse ese día junto con el compañero nuevo, Pepe.

Cuando el maestro llamó a Pepe este se enojó mucho porque no quería limpiar el salón. Tomó una de las flautas y comenzó a jugar con ella como si fuera una espada, luego tomó la guitarra y la comenzó a tocar mal haciendo ruidos horribles. –Esto no sirve- dijo Pepe.

–Claro que sirve –María tomó la guitarra y comenzó a tocar la nueva canción que el maestro les acababa de enseñar.

–El problema es que tú la usas igual que tu mano, la usas para golpear y no fue hecha para eso, por eso ahora no funciona porque la tienes lastimada, con nuestras manos podemos crear, ayudar, cargar cosas, tocar instrumentos, acariciar y tú la usas para golpear.

-No soy un dejado –gritó Pepe –el que se mete conmigo la paga.

-¿Quién te dijo eso? ¿Por qué lo crees así? Si intentas platicar en lugar de burlarte, jugar en lugar de pelear, escuchar en lugar de gritarles a los demás, tal vez no tendrías que defenderte de nadie.

Pepe se molestó y se fue del salón, María se quedó preocupada, ya no sabía qué hacer para ayudarlo.

Continuará...



CAPITULO 21

Con licencia eclesíastica
Diócesis de Aguascalientes

“Ayudando a Pepe”